

Saludo del Presidente

Después de más de tres décadas trabajando en clave municipalista, presidir el nuevo tiempo de la Federación Andaluza de Municipios y Provincias (FAMP) representa para mí un honor, cargado a su vez de una enorme responsabilidad.

Un compromiso, este que afronto, en el que quiero estar junto a todos los alcaldes y alcaldesas, concejales y concejales, presidentes y presidentas de diputaciones y cualquier responsable público que participe de la entrega, el tesón y la ilusión que a diario despliega el que se siente municipalista.

Un mandato en el que, además, en el ámbito de las entidades locales nos queda aún mucho por hacer. Porque el trayecto hasta aquí, desde 1979, nos ha traído satisfacciones. Pero no menos cierto es también que quedan cuestiones troncales que afectan a diario, de lleno, la gestión de los alcaldes y alcaldesas de nuestra Andalucía.

Son muchos los desafíos que se nos plantean a la familia municipalista. Siempre he defendido el municipalismo, y más aún ahora si cabe, pues si hay un espacio que representa la esencia de la política, este es, sin duda, el ámbito municipal. La política local nos enseña la importancia de resolver los pequeños grandes problemas de la cotidianidad. Gran parte del bienestar individual y colectivo de nuestros vecinos y vecinas depende de las políticas que se desarrollan por los ayuntamientos.

En esta nueva etapa, pretendo que la unidad, el consenso, el diálogo y la colaboración sean los pilares para afrontar esos retos que se nos plantean, buscando siempre que cualquier acuerdo que emane de la FAMP nazca precedido de alianza y revestido de consenso.

Cuando se trata de nuestros pueblos, de nuestras ciudades y de los vecinos y vecinas que la habitan, es ineludible ceder desde todas las partes para que prevalezca el bien común.

Fernando Rodríguez Villalobos
Presidente de la FAMP